

Libros

Hay otros caminos

ALEJANDRO RODRÍGUEZ SEBASTIÁN
Madrid (España), 16 de julio de 2012.

NAVARRO, VICENÇ; TORRES LÓPEZ, JUAN Y GARZÓN ESPINOSA, ALBERTO
2011 *Hay Alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*.
Madrid: Ediciones Sequitur, 221 páginas. También disponible en formato PDF.

Países que (traídos por el miedo) votan a los mismos gobiernos que les han llevado a la ruina, impuestos que no dejan de subir, deudas infinitas que los estados nunca podrán devolver... ¿Existe una alternativa a este sistema? VICENÇ NAVARRO, JUAN TORRES LÓPEZ y ALBERTO GARZÓN ESPINOSA están convencidos de que sí, y así lo pretenden transmitir con este libro publicado en 2011, pero fácilmente aplicable a los acontecimientos que están teniendo lugar estos meses.

Lo interesante de *Hay Alternativas* es que es una obra extrapolable a casi cualquier país que se encuentre en la misma situación que nosotros. El neoliberalismo voraz que todo arrasa, convenciendo a los más inocentes de que autolesionarse es la única solución, mientras los de arriba les ordenan cómo deben usar la cuchilla, es fácilmente exportable a cualquier sociedad débil, presa de la indefensión. Cuando aquellos que (se supone) deben velar por tus derechos y libertades no hacen más que repetir que sólo hay una solución, que sólo hay un camino, acaba implantándose en la sociedad el sentimiento de que no hay otra opción, de que no existen otras vías por las que avanzar, incluso cuando sabemos que el sendero que se nos marca acaba en un precipicio.

NAVARRO, TORRES y GARZÓN estudian de cerca el caso español, explicando cómo hemos llegado hasta aquí y, lo que es más interesante, cómo podríamos haberlo evitado. Una de las grandes ideas que se extraen del libro es que esta situación no ha sido algo inevitable, imposible de prevenir. Cuando los grandes bancos comienzan a especular de manera masiva con dinero que no existe, auspiciados por gobiernos que miran para otro lado mientras sus votantes viven en una quimera ideal con una venda en los ojos, el resultado nunca puede ser bueno.

CARLOS JIMÉNEZ, en su reseña a la obra de RAMÓN FERNÁNDEZ DURÁN *La Quiebra del Capitalismo Global: 2000–2030*, explica que «las alternativas comienzan a surgir mucho antes de que las grietas de las viejas teorías salgan a la vista de todos. Y comienzan a construirlas personas que son tildadas, sistemáticamente, de locas, visionarias, agoreras, etc.» Gracias a estos tres *locos* economistas, sabemos que existen otras posibilidades para salir de esta situación, sin que ello implique destruir el Estado del Bienestar que tanto tiempo nos ha costado construir.

Es curioso, incluso perverso, comprobar cómo el relato de los acontecimientos políticos y económicos que tuvieron lugar en torno al verano de 2011 (fecha en que se escribió el libro) tienen igual (o incluso mayor) validez ahora, en verano de 2012, con un Gobierno de color político distinto y varias medidas de recorte más a la espalda. Leer sobre los intereses que los bancos franceses y alemanes tenían entonces en un *eventual* rescate a España, así como sobre los terribles recortes sociales que dicho rescate implicaría, hace que le den ganas a uno de volver varios meses atrás y tratar de hacer abrir los ojos a aquellos que no dudaban en afirmar que la única solución a la situación del país era votar al otro partido mayoritario (quien ha seguido aplicando las mismas políticas que sus predecesores, de una manera más salvaje si cabe).

[...] la banca española ha tenido que recurrir cada vez más a la financiación interbancaria internacional y especialmente europea por un total que, según las estimaciones del Fondo Monetario Internacional, ha pasado de 78.000 millones de euros a 428.000 en el último periodo de gran liquidez previo al estallido de la burbuja. Y eso es lo que hace que ahora esos bancos acreedores de los españoles, principalmente franceses y sobre todo alemanes, tengan tanto interés en provocar el “rescate” de España; es decir, de ellos mismos, como ya han hecho en Grecia, Irlanda o Portugal.

[...] Sin embargo, como hemos advertido, las reformas actuales no conseguirán más que debilitar la actividad económica y, con ello, los ingresos del Estado. La consecuencia final será la necesidad de endeudarse una y otra vez, en un círculo vicioso que no terminará hasta que se decida no pagar la deuda. Los bancos evidentemente lo saben y por eso exigen a la Unión Europea que rescate a los Estados, porque en realidad esos rescates sólo benefician a los propios bancos que en caso de quiebra o de denuncia de la deuda no cobrarían sus préstamos. Y los rescates no son más que una transferencia de dinero público (proporcionado por la Unión Europea) a manos privadas (a los bancos que tienen deuda pública), a costa además de graves recortes sociales.

Da miedo pensar en una posible lectura del libro en un futuro no muy lejano, dentro de unos años, cuando las medidas que ahora se están aplicando hayan surgido efecto. Lo que no sabemos es si ese efecto será el que hoy nos intentan vender (la recuperación total del sistema capitalista, tal y como lo conocemos hoy), o el que en realidad quieren producir (la destrucción de nuestro Estado del Bienestar, basado en la gestión pública, y su transformación en un sistema muy similar al entramado de empresas privadas que existe en Estados Unidos). El autor del prólogo de este libro, NOAM CHOMSKY, trata de indicar cuál es el camino a seguir si no queremos inmolarnos en el futuro que se nos avecina:

Las movilizaciones del 15M son una ilustración inspiradora que muestra qué es lo que puede y debe hacerse para no continuar la marcha que nos está llevando a un abismo, a un mundo que debería horrorizar a todas las personas decentes, que será incluso más opresivo que la realidad existente hoy en día.

NAVARRO, TORRES y GARZÓN cierran su libro con 115 propuestas concretas, a modo de breves recetas, que se presentan como 115 opciones alternativas para conseguir crear bienestar social en nuestro país. El llevarlas a cabo o no es algo que, aunque no lo creamos, puede estar en nuestra mano. Si dejamos en manos de otros el decidir si cumplirlas o no, ya habremos resuelto nuestro futuro.